PRECIOS DE SUSCRICION — Pesetas.
En la isla, un mes, adelantado 1'50
En el resto de España, trimestre, id.. . . . . . . 5'00
Ultramar y Extranjero, lo que corresponda por aumento de franqueo.
NÚMEROS SUELTOS 10 CÉNTIMOS.

El Liberal

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS — Pesetas
En la primera plana y gacetillas, línea. . . 0'20
En cuarta plana, id. . . 0'12
Comunicados, id. . . 0'25
Rebaja proporcionada al número de inserciones.
LOS SUSCRITORES Á MITAD DE PRECIO

Imprenta, Redaccion y Administracion: calle Nueva, núm. 25.—Despacho de 9 á 1 mañana y de 3 á 6 tarde.

AÑO 6.° — Mahon, sábado, 16 de Enero de 1886. — N.° 1.367.

El Escorial y sus tristezas (1)

El cortejo se partió por la vía férrea del Norte, ganando en una hora la estacion del Escorial. Francamente, á cada vuelta dada con el dedo en las páginas de nuestra historia, topais con una grande acusacion al absolutismo de nuestros reyes. El Escorial pasa por su mayor monumento, gigantesca obra, comenzada y concluida por un hombre, que puso en ella trono y sepultura. Mas ¡cuán grave desacierto la designacion de sitio para mole tanta! Los helenos hacian á la vista grandes los edificios pequeños en realidad, porque consideraban la perspectiva; y colocándolos en altas eminencias, y dividiéndolos en largos y armoniosos intercolumnios, conseguian que las naturales arrugas del terreno les sirviesen de pedestal y el ambiente aire con la divina luz de adorno y esmalte. Solo á un rey, como Felipe II, falto por completo del sentimiento artístico, tan propio y nativo en su padre, el Emperador, pudo ocurrírsele alzar monumento de colosales proporciones al pié de cordillera gigantesca, la cual con su grandor, lo devora. En la inmensa planicie romana, la cúpula de San Pedro, no tan gallarda como la cúpula de San Lorenzo, aseméjase á un áureo planeta, surgiendo con majestad, semejante á la majestad ostentada por la luna llena, del suelo, para subir á lo infinito. Pues, mirándola con atencion vereis en seguida como contribuye á la grandeza material de la Basílica romana lo inmenso de la planicie circundante. Y pocas iglesias alcanzan la increible altura del Escorial. Sí, hácia el ángulo Norte, dando á la cordillera nuestra espalda, os poneis á contemplarlo, un sentimiento de asombro natural os domina y sobrecoje, con solo medir la distancia entre la raiz y la cúpula del monumento, cuya última piedra diríais engarzada ya en las regiones sidéreas.

¡Qué pobre hormiguero debia parecer el cortejo régio ante las dos moles aquellas, la erigida por el poder de Dios, y la erigida por el númen é inspiracion del Hombre! Y, sin embargo, las campanas, tañendo á una con plañidos fúnebres, que diríais lanzados por las torres altísimas, especie de sobrenaturales fantasmas; los cánticos inspirados por lamentaciones y tristezas sin cuento, en la inmensidad esparcidos desde los labios de aquellos monjes envueltos en sus estameñas como cadáveres ambulantes, y quejándose al sordo cielo de los rigores y crueldades que usa la muerte con los míseros humanos al segarlos en flor, sin perdonar ni la majestad ni el poder; todas estas expresiones del sentimiento y de la idea, que halla el humano arte con pobres y escasos recursos, aun obtienen resultados maravillosos, tocando en las cuerdas mas resonantes de nuestros corazones, y difundiendo por los ojos las fascinadoras visiones de lo infinito y de lo sublime.

En esto el convoy fúnebre llega con solemnidad á la puerta del Escorial. No le creeriais un entierro, al verlo subir por la cuesta conducente desde la Estacion al Monasterio, segun brillan los bordados y colores del cortejo abigarradísimo, ú ondean los plumajes y cintajos en guisa de gallardetes aparejados para profana y regocijante fiesta. Procesion cívica, ó besamanes palaciego, todo esto pareciera seguramente, á no columbrarse tras la puerta los monjes con sus capuchas á la espalda; en la mano derecha el cirio, en la mano izquierda el librejo de horas; en los labios el cántico elegiaco y monótono, pero inspiradísimo, de la penitencia y de la muerte. ¡Qué patio el patio de los Reyes! Atravesais la puerta principal, despues de haber admirado aquel frontispicio triangular, compuesto por intercolumnios de órden dórico los bajos y jónico los altos, cuyas columnas se levantan sobre podios ó plintos solidísimos, aumentando en aérea lijereza y gracia elegantísima, segun que del suelo se apartan y al aire campean; atravesais, decia, esta puerta, cuando, al pisar el vestíbulo interior, os veis en el patio sombrío, que confundiriais con el patio de una carcel, por sus altas paredes, por sus estrechas ventanas, si el frente no dijera, con su escalinata magestuosísima, sus arcos romanos muy parecidos á los admirables del coliseo, su fronton donde brillan á la mitad de los reyes edificantes del templo de Salomon, ceñidos de sus coronas y armados de sus cetros áureos, y por último, el triàngulo superior y las torres, y sus cúpulas, que os hallais á la entrada magestuosa de un templo verdadero y magnifico.

Abrense las segundas puertas, sobre las cuales, en círculos de marmol negro, explenden inscripciones latinas, por el sabio Arias Montano compuestas; y bajo la bóveda plana, que sustenta el amplio coro, detiénese la comitiva fúnebre antes de ingresar por completo en la Iglesia, que ya desde allí se descubre, como en los altos montes al amanecer, desde los valles sumidos en oscuridad profunda. Pocos sitios hay en el mundo que tanto hablen de la muerte, muy pocos. El colosal edificio de Castilla se parece á las pirámides egipcias en eso; en que lo han consagrado sus fundadores á tumba. Involuntario frio sobrecoje todo vuestro cuerpo y sacude todos vuestros nervios al ingreso en aquella mole. ¡Oh! La piedra, con sus átomos, unos cenicientos, negros otros, estos cristalinos, recuerda la fuerza y virtud creadora del tiempo, como sacada por la mano del hombre á esos fundamentos de granito, los cuales constituyen el esqueleto de nuestro planeta. Apenas hay poblacion alrededor de tal mole, y si la hubiera crecida, no penetrara su rumor las triples murallas, que del mundo la separan y aislan. Así el silencio tambien convida en su seno á creeros perdido por las regiones fúnebres, y presa de una pesadilla generada por el sueño eterno.

¡Qué inmenso catafalco de oscuros pedruscos! Nada por cierto de aquellos claros multicolores mármoles; de aquellos mosaicos incrustrados en áureas piedras; de aquellos artesanos, relucientes como los aerolitos, y las luciolas, y las luciérnagas y las estrellas en los cielos itálicos; de aquellasventanas rasgadasy múltiples recogiendo el dia deslumbrador para reverberarlo y romperlo por los vidrios clarísimos y los metales preciosos, que dan pagano regocijo al San Pedro de Roma, como si en vez de hablar allí los sacerdotes del Dios crucificado, hablaran los oráculos de la colina vaticana en su voluptuosa embriaguez. El ámplio y desnudo pavimento de San Lorenzo; los pilares compuestos de machones ciclópeos, verdaderas montañas geométricas, apenas soportables por el suelo á razon de su abrumadora pesadumbre; las oscuras capillas, semejantes á gradiosos nichos, pobladas por figuras sombrias y por estatuas fúnepres; la bóveda muy alta, pero esclarecida por el resplandor escaso de medios puntos, bien pequeños con relacion á la inmensidad incalculable de tal fábrica; las bóvedas, tan altas y espaciosas como grandes horizontos; aquella rotonda, erigida sobre cuatro arcos, bajo los cuales pueden pasar cuanto ofreció la Ciudad Eterna, en los raptos de su orgullo; à glorias imperecederas; el punto único, sublimado por colosal esfuerzo hasta perderse allá en superiores é inaccesibles regiones del aire; las tribunas de pórfidos bien oscuros y mármoles negros, donde rezan de hinojos, y en efigie, reyes y emperadores con sus capas de oro blasonadas de los escudos históricos pertenecientes á sus dinastías respectivas; el magnífico altar mayor, en su trono de graderia magestuosa, poblado de santos vaciados en bronce que resplandecen á los últimos arreboles del arte italiano; todos los grupos de àngeles destacàndose de los frescos, cual si quisieran volar en tropel por aquellos cielos de tristeza y de luto perdubles; cuanto se columbra por doquier, inspira una idea, la de hallaros en catafalco inmenso, junto á las sombras que por allí han corrido, y las grandezas que allí se han pulverizado. Y si á esto añadis un ataud, en cuyo hueco va el rey contenido y encerrado; una córte de duelo, y asombrada, el cetro y la corona de dos mundos sin frente que los ciña, ni mano que los empuñe, trocados casi en atributos arqueológicos de la realeza extinta; una comunidad en oracion que turba el sepulcral silencio con agudas notas parecidas á sollozos pidiendo piedad y misericordia para los grandes tan olvidados como los pequeños, pobres infusorios perdidos en esta lágrima petrificada que se llama tierra, imperceptible casi entre los semilleros de mundo y de soles; vuestro animo se recostará con mayor abandono todavia en brazos de la muerte y pensará con mayor conviccion que todo es aquí en el mundo sombra y vanidad.

Pues no pareciéndole aun harto sepulcro tanto templo cavaron otro nuestros reyes en su seno. Bajo el altar mayor, sobre las piedras donde pone sus piés el celebrante de la misa, una excavacion se abrió; y en esa excavacion se puso una cripta, donde ahora duermen todos los reyes muertos en España; desde aquel gran emperador Cárlos V, que llevaba en su mano el globo terráqueo, hasta su vástago último, el rey don Alfonso XII. No pudo abrirla Felipe II, que bastante trabajó con empezar y concluir fábrica tan enorme como el Monasterio; no pudo Felipe III, por las penurias continuas y

(1) «The North American Review,» acreditadísima Revista de Nueva-York, ha pedido al señor Castelar, é insertado en sus columnas, perfectamente traducidos al inglés, estos trabajos: «Progresos de la democracia en Europa», «Retratos de Gladstone, de Bismark, de Alfonso XII.» Ninguna de estas obras históricas y literarias es conocida en España. Nuestro jefe y amigo nos ha enviado el fragmento arriba inserto, describiendo el Escorial con motivo del estudio sobre la vida y muerte del monarca.

crónicas, á que su reinado estuvo sujeto; y se acabó en los tiempos de Felipe IV y Cárlos II, cuando ya las artes habian llegado tristemente á su mayor degeneracion y decadencia. Incalculable con el pensamiento, es preciso verlo y apreciarlo con la vista, el contraste brusco entre la Rotonda perdida en los cielos y el Panteon en los abismos, cumbre aquella, bien propia para las aguas caudales, y este nido triste de mochuelos y murciélagos. Espesa noche perdurable habita en el profundo abismo. La escalera de mármol negro que á él conduce, iluminada por ténues bujías, cuando entran los vi sitantes en su hondo seno, parece reflejar fuegos fátuos ó repetir amarillentas retinas de aves nocturnas, las cuales despiden pálidas fosforescencias, frias como la incierta lumbre azulada, lumbre de pajuelas, despedida por las descomposiciones de los huesos en los cementerios. El mal gusto, dominante al finalizarse la décima septima centuria desparramó por los mármoles cenicienros, por los jaspes de color sanguíneo, en bóvedas y pilastras, adornos de bronce dorado, con tanta profusion y riqueza, que alteran la severidad concordante con el sueño último y la eternidad insondable. Y á pesar de haberse vertido allí el oro á manos llenas, cuan pobre resulta de suyo á la vista esa estanteria de tienda ó botica, donde se hallan las urnas cinerarias empotradas, en comparacion de las sepulturas esculpi das por el Renacimiento, donde reposan en la Cartuja de Búrgos ó en los Reyes de Granada. Juan II, Fernando V, Isabel I, Felipe el Hermoso Juana la Loca, dentro de sarcófagos, que diriais hecho de marfil, como tallados por la divina manera con que Guiberthi ó Cellini tallaban por entonces, joyas y preseas. Desde aquella oscuridad, en el silencio propio á las profundidados planetarias, entre las paredes que destilan como un chorreo de lágrimas, sobre tan frio suelo, cuando la incierta luz rebota en la gran losa de pórfido, sobre cuya superficie se destaca un Cristo de bronce dorado campeando en cruz enteramente negra, las ideas pugnan por salir y por ascender a la cúspide, como la planta contenida en el gérmen y encerrada en el terruño, lo rompe y lo abre para recoger así en el aire como en la luz y conservar en sus fibras los átomos de su organismo necesarios al movimiento y circulacion de la vida. Yo de mi digo, que nunca he recorrido el Escorial desde los abismos de su Panteon, hasta las curvas de su roton da, sin imaginarme haber pasado por aquellos círculos sobrenaturales de la Teologia en los tiempos medios, á que consagró el mayor poeta italiano los inmortales tercetos de su poema cíclico. Pues, tras unos momentos de reposo en el crucero sobre túmulo cubierto de brocado, y teniendo como por corona la gigantesca cúpula, descendió el fuerte cuerpo al panteon entre salmodias y responsos. Un amigo, á quien su cargo le imponia la inevitable asistencia, me contó cómo al bajar el ataud por la resbaladiza escalera é irse las luces reflejadas por los muros entallados en jaspe desvaneciéndose, y los cánticos apagàndose allá en lo profundo, parecíale asistir á uno de los sobrenaturales viajes, como el descendimiento á los abismos, con que todos los épicos hen ornado sus epopeyas. El jefe de los Monteros de Espinosa, guardia personal del rey desde los tiempos del conde de Castilla Sancho García llamò, segun el ritual monárquico, tres veces á D. Alfonso por su nombre, y al tener por toda respuesta el silencio de la muerte, rompió en sus rodillas la vara, signo antiguo del cargo, y arrojó los trozos al pié del ataud. Y saliò todo el cortejo á una, cumpliéndose hasta en los reyes aquel verso de nuestro gran poeta, en el cual dice: «Dios mio, cuán sólos se quedan los muertos».

Y efectivamente, D. Alfonso no ha ido al Panteon de su eterno reposo con el acompañamiento que lo cercara un dia en su entrada triunfal por la calle de Alcalá. Muchos de los innumerables políticos y cortesanos, cuyas sombras le seguian á todas partes en vida, no le han acompañado en el viaje último al vestíbulo donde comienza la eternidad abierta por las huesosas manos de la muerte. Una estancia conocida con el nombre gráfico de pudridero, y tapiada, segun antigua costumbre, hasta que se crea oportuno enterrar el cuerpo en su apercibida urna, le guarda hoy. Dejémoslo por completo en paz, ya que todos han debido por necesidad abandonarlo à su eterno sueño. Líbreme Dios de ofender ni con el pensamiento a un jóven que acaba de recostarse, abrumado por la fatalidad, en su tumba, y cuya muerte da por siempre á su vida el misterioso calificativo de malograda. Ya la juzgaremos con mas espacio, y al juzgarlo, damostraremos como ni el destierro, ni el destronamiento, le habian enseñado cosa ninguna de las que deben aprender en política los reyes modernos, y cómo, dada la diferencia de tiempos é instituciones, ha sostenido sus privilegios personales, y pegádose de su autoridad heredada, como cualquiera de nuestros reyes absolutos. En el reinado de Alfonso XII, á pesar de tantos y tan esclarecidos varones como lo han intentado, no ha podido practicamente demostrarse la compatibilidad, tan buscada y pedida entre la vieja monarquía española y la moderna y progresiva democracia.

EMILIO CASTELAR.

(El Globo).

MAHON

El «flautin» de ayer se queja de que aun no haya llegado á sus manos la protesta del señor Ruiz Zorrilla, negando su participacion en los sucesos de Cartagena.

Tan pronto como D. Juan C. Parpal, director del «flautin», caballero de la órden de Cárlos III y escribiente de cierta Escribania de este juzgado, dé detalles sobre la visita de inspeccion que se está practicando en dicha Escribania, y de lo que haya acerca de espendientes no reintegrados, depósitos no hechos y pericias no pagadas nos obligamos á interceder con el señor Ruiz Zorrilla para que dé gusto al «flautin».

Con qué, vaya V. echando por esa boquita.

—

Dícese que algunas personas de esta poblacion que han tenido que intervenir en ciertos negocios judiciales como peritos, tratan de cursar una reclamacion en demanda de los alcances que acreditan, en vista de que á pesar del tiempo trascurrido desde que fueron devengados no se les ha abonado su importe.

Siendo esta publicacion uno de tantos acreedores por anuncios y teniendo entendido que hay otros varios en los pueblos de esta isla, por otros conceptos, no sólo nos asociamos desde luego á dicho pensamiento, sino que no tenemos reparo en abrir una lista de suscricion para los que á ello quieran contribuir.

Desde hoy, pues, queda abierta dicha lista en la imprenta de este periódico á disposicion de los interesados.

—

Parece que la demanda de papel de pagos al Estado en los estancos de esta poblacion es tal desde principios de esta semana que se hace difícil sino imposible encontrar un solo pliego.

Si esto es cierto, y el consumo de dicha clase de papel ha de ser en los meses sucesivos proporcional al del presente, desde luego podemos asegurar para el año 1886 un ingreso en las arcas del Tesoro nunca visto hasta ahora.

¿Podria decirnos el «flautin», si estará esto relacionado con la visita á cierta escribanía de que nos ocupamos dias anteriores?

—

Mañana tenprá lugar en el Circo Industrial el beneficio del primer actor D. Antonio Mercadal, poniéndose en escena el drama del Sr. Echegaray «En el seno de la muerte»

Dadas las simpatias de que goza el Sr. Mercadal, no hay que dudar que el teatro del Circo se verá en estremo concurrido.

—

La Srta. Irigoyen ha tenido el buen acierto de elegir para su beneficio, la preciosa ópera «Linda di Chamounix». Además de esta bella partitura, la beneficiada cantará en los intermedios el aria de tiple del segundo acto de «Il Barbiere di Seviglia»; el precioso duetto del maestro Campana «Guarda che bianca luna» secundada por la Sra. Werghes, y la bonita cancion española del maestro Falcó, «La vuelta del soldado».

La Srta. Irigoyen nos ruega la dispensen las Sras. y Sritas. á quienes, por la perentoriedad del tiempo no hayá podído participar personalmente la funcion de su beneficio.

Cumplimos gustosos el encargo.

—

En el casino de la Union Artesana de Villacárlos se pondrá esta noche en escena por la compañia que actúa en el Circo Industrial de esta ciudad el magnífico drama en tres actos y en verso del Sr. Echegaray «Lo que no puede decirse». Terminará la velada con baile de sociedad.

—

Los beneficios de los artistas de nuestro teatro principal deben tener lugar en el siguiente órden, con arreglo al sorteo que al efecto se verificó:

Señorita Irigoyen.—Sr. Lluriá.—Sra. Werghes.—Srita. Pierdori.—Señor Serazzi.—Sr. Campins.

—

Esta mañana, despues de pasar toda la noche en medio de un temporal terrible ha fondeado sin novedad en Palma el vapor-correo «Menorca» encontrando fondeado en dicha bahia al vapor «Nuevo Mahonés» y á todos los vapores mallorquines de las líneas de Barcelona, Valencia y Alicante.

—

El vapor-correo «Nuevo- Mahonés», debia salir de Palma para Barcelona hoy á las dos de la tarde, segun telegrama recibido por la Administracion de los vapores.

.·.

Otro telegrama posteriormente recibido, nos comunica que habiendo empeorado el temporal, el «Nuevo Mahonés» y demás vapores suspenden su salida.

—

Careciendo de material de latente interés, adelantamos hoy la hoja literaria de «Los Lunes», en prevision de utilizar aquella parte para noticias, caso de llegar el lunes el vapor-correo.

—

BOLSA DE MADRID

15 de Enero.

4 por 100 interior perpétuo. .	55'750
4 por 100 amortizable . . .	74'000
Billetes Hipotecarios de Cuba.	86'500

BOLSA DE BARCELONA

15 de Enero.

4 por 100 interior.	55'650
4 por 100 exterior.	55'650
4 por 100 amortizable . . .	74'009
Billetes hipotecarios de Cuba.	86'750
Banco Hispano Colonial . .	39'000
Crédito Mercantil.	39'750
Banco de Cataluña	16'000
Acciones ferrocarril Francia.	36'000
Id. Norte	88'000
Id. Orense.	12'120
Obligaciones Francia. . . .	60'500
Id. Orense.	39'090
Id. Almansa.	53'500
Id. Norte	68'000

SOCIEDADES

Consey.—Hoy sábado la zarzuela en cuatro actos «Los Madgyares».—Baile de Sociedad.

Recreo.—Hoy sábado Baile de Máscaras.—Domingo la zarzuela en 4 actos «Los Madgyares».—Baile de Sociedad.

Isleño.—Hoy sábado la ópera en 5 actos «Faust»—Baile de Sociedad.—Mañana Baile de Máscaras.

TELEGRAMAS PARTICULARES de El Liberal

Madrid 15, 10'45 m.

El Gobierno de Turquía ha aumentado á diez dias las cuarentenas impuestas á las procedencias de España.

No se sabe nada nuevo referente á los sucesos de Cartajena, continuando la tranquilidad.

Madrid 16, 11 m.

El gran temporal de nieves que reina ha causado retrasos en los trenes del Norte.

Esta noche se reunirán los posibilistas y se ocuparán de asuntos electorales. Reina tranquilidad en la Península.

IMP. DE BERNARDO FABREGUES
Nueva, 25.